

La catástrofe diluviana o Butic: Del seno de Uk'u'x Kaj o de Yahvè

Las grandes señales del cielo: El diluvio bíblico y la “gran inundación”
maya.

Enseguida fueron aniquiladas, destruidos y deshechos

Los muñecos de palo, recibieron la muerte.

Una inundación fue producida por el Corazón del Cielo,

Un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas

De los muñecos de palo.

Ellos no pensaban, no hablaban con su Creador, su

Formador que los había hecho, los había formado. Por

esta razón fueron muertos, anegados. Una resina

abundante vino del cielo. Esto fue para castigarlos,

porque no habían pensado en su Creador,

por este motivo se obscureció la faz de la tierra y

comenzó una lluvia negra, una lluvia de día y de noche.

POPOL-VUH

Las similitudes en el contexto de la cosmología de dos pueblos tan lejanos y a la vez, tan cercanos en palabra y pensamiento, nos conducen a analizar de forma clara aquellas aproximaciones entre los mayas quiché de la zona de Guatemala y el pueblo semita, que confluyen en un relato que es semejante en forma y fondo, y aunque investigadores como Carl Sagan en “El cerebro de Broca”, intentan desestimar las extrañas conexiones entre culturas, pretendiendo un acercamiento físico al no encontrar otra forma de explicarse las similitudes, es evidente que existe una especie de memoria universal que guarda relatos de semejanzas, como si existiera una especie de “nube” donde se almacenarían los hechos comunes a las culturas, como si se tratase de un registro akàsiko.

http://www.veghazi.cl/popol_vuh/popolvuh2.html

Como lo sugiere el Rabino Dr. Estevan Veghazi Klein, las concordancias entre los hechos sucedidos en dos lugares tan lejanos geográficamente uno de otro, nos hace pensar en algo más que una simple coincidencia.

invención autónoma sin ningún tipo de influencia.

En la historia de las culturas precolombinas predomina la transmisión y la influencia y asimilación de tradiciones, relatos y costumbres que se van entremezclando para dar forma a la cultura. Esta es la posición de muchos antropólogos sintetizada así por Linton: "Hay pocas culturas que pueden mostrar algo más que un puñado de caracteres inventados por los miembros de la sociedad en cuestión. Todas las culturas han ido creciendo a costa de todo aquello que van adquiriendo prestado. El papel de la difusión, en lo que respecta al enriquecimiento de las culturas individuales, ha sido de importancia decisiva. Es posible que no exista una cultura, hoy en día, que debe más de un diez por ciento del total de sus elementos e invenciones hechas por miembros de su propia sociedad."

Sin duda, los inventos técnicos actuales aceleran el proceso de la difusión y la imbricación cultural, pero nunca han faltado medios para comunicarse, tampoco en la antigüedad ni en el mundo precolombino.

B. Meggers conecta explícitamente las conclusiones sacadas del análisis de los descubrimientos de Pedro de Valdivia, con esta visión de la dinámica de la evolución cultural: "No tenemos ningún ejemplo - afirma- de una civilización que haya nacido en un completo aislamiento. Todos los centros del Mundo Antiguo estuvieron en comunicación." Esta convicción es otro de los motivos que lleva a los difusionistas a la aceptación de las influencias orientales en las culturas precolombinas de América.

Las similitudes en el proceso creador, como lo señala el Génesis donde se parte de la obscuridad hasta la luz, y a la vez, en el Popol Vuh se menciona En el capítulo segundo del Popol Vuh encontramos una descripción sobre la situación anterior a la Creación que subraya que la oscuridad cubría todo. Luego vino la Palabra Creadora y primero se creó la Luz.

"Que aclare!

Que amanezca en el cielo y en la tierra.

No habrá gloria ni grandeza

Hasta que no exista la criatura humana,

El hombre formado."

En ambas fuentes, el Creador está asociado con la luz y no con la oscuridad. En la descripción histórica maya de la Creación, el orden es el siguiente: luz, tierra, montes, llanuras, arroyos, plantas, animales, y por fin el hombre, quien debe ser obediente, respetuoso, sostenedor, adorador e invocador de los dioses. El primer hombre no tenía ingenio ni sabiduría, era como un maniquí. Pero los Creadores se dieron cuenta de que este hombre no serviría a sus propósitos, por lo tanto debería ser destruido, y otro tipo de hombre sería creado en su lugar. Algunos de los críticos de la Biblia, a base de las diferencias en el texto del primer y segundo Capítulo del Génesis, también suponen la existencia de dos fuentes de la Creación, quizás en diferentes épocas. La tradición elohista y la yavista, lo cual suponen dos relatos de la creación, uno a partir del primer capítulo del Génesis y el otro en el segundo, como si fuera una explicación.

El cuarto capítulo del Popol Vuh trata acerca del Diluvio, y por su intermedio, de la destrucción de aquellos maniqués.